

Verónica y Nicolás
¡nuestros jóvenes de hoy!

De Ignacio Martínez

Descripción general de la obra.

Se trata de la vida cotidiana de dos jovencitos –Verónica y Nicolás- de catorce años, de segundo año de liceo, que vivirán un día de sus vidas cargado de emociones y descubrimientos de su edad, en medio de la amistad, el amor, un cumpleaños de quince, la paz, los problemas del mundo, el estudio y sus propios crecimientos físicos y espirituales.

La obra se desarrolla en los siguientes cuadros escénicos:

Cuando los dos jóvenes se despiertan en sus casas a las 6:15 de la mañana.

El baño y los aprontes para salir al liceo, ella prolijísima, él desordenado.

El desayuno.

La partida hacia el centro educativo.

El encuentro con los amigos.

La clase de Historia para Nicolás.

El escrito de Matemáticas para Verónica y Emiliano copiando.

El recreo en el liceo.

La clase de inglés y la canción de Bob Dylan.

La salida y María José invitando a su cumpleaños esa noche.

Conversación de Verónica con una amiga, Paola, acerca de cómo ir vestida.

Conversación de Nicolás con su madre acerca de la hora de volver.

Conversación de Verónica con Paola acerca de los muchachos.

Conversación de Nicolás con Emiliano acerca de las chicas.

Los aprontes para el baile: ella con la vestimenta, él con el gel.

La llegada al cumpleaños. El ingreso de Majo, el vals.

Las fotos y el fotógrafo.

La música lenta y el armado de las parejas: Nicolás y Verónica

La partida hacia las casas de uno y de otra, el trayecto, el noviazgo.

Fin de la obra, él en su casa, ella en la suya, soñando los dos.

La obra cuenta con varios temas musicales: **“Melodía y canción Re Sol Sí”**(la música se sugiere utilizarla en toda la obra cada vez que se necesite), **“Hay que estudiar”**(murga), **“¿Qué nos pasa con la paz?”**(balada), **“Hoy rompo la noche”**(rock), **“Vals”**(música para el momento del vals de los quince), **“Desate musical”**(rock candombe), **“Te quiero hasta la Luna”**(balada).

Esta obra requiere muchísimo trabajo corporal y de mímica porque muchos aspectos se resuelven con lenguajes no hablados.

*Se encienden lentamente las luces del escenario simulando el amanecer.
Comienza la **Canción Re Sol Sí**.*

*Somos la juventud
de aquí y de allá
que no puede esperar.*

*El futuro ya es hoy
y qué más da,
subite a él.*

*No hay que aguardar
porque no llegará:
hay que irlo a buscar.*

*Quiero vivir en paz,
déjame hacer,
quiero crear*

*un mundo con color,
bien musical,
con mucho amor*

*donde pueda estudiar
de cara al Sol,
de pie y en paz..*

Cuando los dos jóvenes...

Verónica y Nicolás parecen a cada lado del escenario, durmiendo. Suena el despertador. Verónica salta de la cama. Nicolás sigue durmiendo.

Verónica: Vamos Vero, a levantarse, ya son las seis y cuarto. A ver, hoy tengo Matemáticas, tenemos que comprarle el regalo a Majo y de noche está el cumple de quince. ¿Cómo iré vestida? ¿Qué me pongo? Voy a llamar a las chicas para ver cómo van a ir ellas y...

Verónica se queda vistiéndose y preparándose para ir al liceo, muy prolija, ordenada y cuidadosa hasta en el más mínimo detalle. Se sugiere que lo haga detrás de una tela donde se refleje su sombra con cierto erotismo.

Voz de mujer: Despertate, Nico. Ya son las seis y media.

Nicolás: BBBRRRRRAAGGGRRUUUÑÑÑIII. Hum,hum,Hum.

Voz de mujer: Despertate, Nicolás, se te va a hacer tarde para ir al liceo. ¡Ya son menos cuarto!

Nicolás: Yyyaaa vvvaaa.

Voz de mujer: ¡Levantate, por favor, que se nos hace tarde a todos!

Nicolás se levanta con inmensa pereza, torpeza y lentitud. Se viste con enredos frente al público. Se pone su buzo al revés, tiene problema con los zapatos deportivos y no encuentra nada.

Voz de mujer: No te olvides de recoger a tu hermano a la salida.

Nicolás: No ma.

Voz de mujer: ¿Te animás a hacer algo rápido de almuerzo?

Nicolás: Sí, ma.

Voz de mujer: Cualquier cosa me llamás al trabajo ¿ta?

Nicolás: Ta, ma.

Verónica: Me voy a apurar para entrar al baño, antes de que se despierten mis hermanas.

Voz de mujer: ¿Ya fuiste al baño, Nicolás?

Nicolás: No, ma, ya voy. ¿No viste mi peine? No encuentro la mochila ni los calzoncillos...

Voz de mujer: ¿Te pusiste los pantalones sin ponerte calzoncillos?

Nicolás: No ma, cómo se te ocurre, pero casi me los pongo encima del pantalón, como Superman.

El baño y los aprontes...

Verónica se lava la cara diez veces, cepilla sus dientes como lustrándolos y se peina mil veces, mirándose al espejo desde todos los ángulos, como una modelp. Mientras tanto Nicolás está como un zombi frente al espejo y apenas moja sus dedos y humedece sus párpados. Ella está perfectamente peinada. Él está todo despeinado. Llega Leticia, hermana de Vero, y halla la puerta del baño cerrada.

Leticia: Apurate Verónica.

Verónica: Ya va.

Leticia: Hace media hora que estás en el baño.

Verónica: No, nena, hace apenas quince minutos.

Leticia: Bueno, apurate que se me hace tarde ¿Qué estás haciendo?

Verónica: ¿Y a vos qué te importa? No voy a estar tomando el desayuno en el baño, ¿no? Así que no jorobes ¿ta? Hago todo lo que se hace en un baño, nena.

Leticia: ¡Verónica, la que me hago soy yo!

Voz de mujer: Nicolás ¿te fuiste por el caño?

Nicolás: Ya salgo, ma. ¡Cómo me voy ir por el caño si me agarro de los bordes, ma!

Voz de mujer: Vos siempre con tus bromas. Apurate.

Verónica y Nicolás salen de sus baños, al mismo tiempo, en los extremos del escenario. Ella está impecablemente vestida de uniforme liceal. Él tiene la camisa por afuera, la corbata corrida y está todo despeinado.

El desayuno.

Verónica: A mí preparame un té con leche y tostadas, mamá.

Leticia: ¡Ay, qué fina! ¿Estás cuidando la línea?

Voz de mujer: Nicolás, tenés pizza de ayer. Preparate una cocoa, no te vayas sin desayunar.

Nicolás: No, ma.

Ambos actores, en cada extremo, se sientan a desayunar. Ella parece estar en una delicadísima confitería. Él engulle como una aspiradora. Luego, al unísono, se preparan para salir de sus casas. Ella se mira diez veces en el espejo y coloca la mochila con una sola correa, casi al descuido, pero meticulosamente pensado. Él tomo un atado de libros y los arrastra.

Verónica: ¡Vuelvo al mediodía!

Nicolás: ¡Chau, ma. Nos vemos después del liceo!

La partida hacia el centro educativo

Canción “Hay que estudiar” (murga)

***Me dicen adolescente más no me adolece nada
¿enseñanza de primera la Enseñanza Secundaria?***

No, no, no

***Somos chicos de primera, jóvenes de exportación.
Pero queremos quedarnos en estas tierras del Sol.***

Sí, sí, sí

***Quiero aprender a estudiar, quiero aprender a aprender.
Eseñame a descubrir y a vivir lo que no sé.***

Ya, ya, ya

***Sé que es preciso saber para vivir en libertad.
Para que me enseñes bien debes saber enseñar.***

Nicolás: Bueno, hay que ir al liceo... ¡y hoy tengo clase de Historia! Capaz que todavía me hace pasar al frente, ¡qué desgracia! La profe está divina, divina, divina, pero es una vieja como de veintiséis año, así que, Nico, ni te des manija.

Verónica: Hoy tengo escrito de Matemática.

El encuentro con los amigos

Los varones se encuentran en un extremo del escenario. Las chicas en el otro. Emiliano también es un chico desprolijo y desordenado. María José, por el contrario, igual que Verónica, cuida hasta el más mínimo detalle

Emiliano: ¡Nicolás! ¿Vos también tenés escrito de Matemáticas!

Nicolás: No, creo que es la semana que viene. Hoy tengo Historia y no estudié ni un pito. Estamos dando la Revolución Francesa y no sé nada. Si me llega a llamar adelante para que dé la clase, estoy liquidado.

María José: ¡Hola Vero! ¿Te llegó mi invitación?

Verónica: Sí, hace como una semana que me la mandaste. En el liceo sólo se habla de tu cumpleaños de quince. Aprontate para la salida de hoy, Majo. Vos sos mi amiga, por eso te aviso.

María José: ¿Y qué me van a hacer?

Verónica: No sé, pero vas a quedar hecha una milanesa de harina y huevo.

Emiliano: Nico, nos vemos en el recreo, ¿ta? ¿Te invitaron al cumpleaños de María José?

Nicolás: Sí, de mi clase van varios, pero yo no sé si puedo ir.

Emiliano: ¿No te dejan en tu casa?

Nicolás: ¡Qué decís, Emiliano! Tengo catorce años. ¿Qué te pasa? El problema es que mi vieja es enfermera y si tiene guardia en el sanatorio esta noche, yo me tengo que quedar a cuidar a mi hermano.

Emiliano: ¿Y tu viejo?

Nicolás: Nos lleva los fines de semana ¿no sabés que mis padres están divorciados?

Emiliano: ¡Ah, sí!

Suena el timbre de entrada a clase. Nicolás ocupa su lugar en clase solo, en un extremo del escenario, y Verónica, Emiliano y María José también, en el otro

extremo. Alternativamente asumen posiciones de estatuas según quién protagonice los momentos de la escena.

***La clase de Historia para Nicolás.
El escrito de Matemáticas.***

Voz de mujer: Bien, hoy vamos a dar la Revolución Francesa. Espero que todos hayan estudiado.

Nicolás: Yo también espero.

Voz de hombre: Bien, chicos, saquen todo de arriba de las mesas, pueden dejar sus cosas en el suelo. Yo voy a escribir algunas cosas en el pizarrón y ustedes las van a copiar en esas hojas que les han repartido. Cualquier duda se acercan adelante y me consultan.

Emiliano: *en voz baja, dirigiéndose a las muchachas* No estudié nada.

María José: Pero si está todo en el cuaderno...

Emiliano: ¡Ah, el cuaderno! *Emiliano trata de colocar el cuaderno de Matemáticas encima de la pila que está en el piso e intenta abrirlo con los pies. Al fin queda mirando al piso, precisamente en dirección contraria a su hoja.*

Voz de mujer: Bien, a ver, tú...

Nicolás: ¡Ay mamita, estoy liquidado!

Voz de mujer: Sí tú, la que está detrás de Nicolás.

Nicolás: ¡Me salvé! Esta profe es divina...Me la imagino vestida de reina, como María Antonieta, con un vestido rosado y una corona de oro. ¡Hasta yo me veo como Luis XVI, amándola en la torre de un castillo, besándola. Mmmm, esa carita, esos labios, ese cuerpito...

Voz de mujer: ...y como todos saben, María Antonieta murió guillotizada, decapitada, y su cabeza rodó hasta un canasto y...

Nicolás: ¡Puaj! Debe ser horrible amar a una mujer sin cabeza o perder la cabeza por amor, ¿no?

Voz de mujer: ¿Qué fue eso? ¿Se sintió atormentado, señor Nicolás?

Nicolás: No, no sucedió nada.

Voz de mujer: Parecía que estaba soñando ¿o me equivoco?

Nicolás: Me impresionó un poco eso de que le corten la cabeza a alguien.

Voz de mujer: Bueno, es cierto, pero por el momento preocúpese usted de no perder la suya.

Emiliano ha estado todo el tiempo tratando de copiar.

Voz de hombre: Señor...este, a ver, su nombre, ah,sí, Emiliano, ¿anda con tortícolis?

Verónica: *Bajito* Te pescaron.

Emiliano: Sí, un poco, pero está todo bien. *Bajito:* estoy liquidado.

Voz de hombre: Lo que no está nada bien es que casualmente usted tenga encima de su pila de libros el cuaderno de Matemáticas y ¡justo abierto en donde están las respuestas del escrito, señor Emiliano!

Emiliano: Ji, ji, ji, sí, ¡qué casualidad!

Suena el timbre del recreo.

Voz de hombre: Creo que lo salvó la campana, señor Emiliano.

Emiliano: Cuando vaya a la universidad voy a recibirme de timbre.

Voz de hombre: Perdón, ¿qué dijo?

Emiliano: Nada profe, nos vemos en la próxima clase.

El recreo en el liceo

Se oyen voces de jóvenes, risas y algarabía propia de un liceo en hora de recreo. Nicolás y Emiliano se encuentran en un extremo del escenario, y Verónica y Majo en el otro extremo.

Emiliano: ¿Cómo te fue con Historia?

Nicolás: Bien, no me llamaron al frente, porque si lo hacían moría degollado como María Antonieta. ¿Y a vos?

Emiliano: El profe de Matemáticas es un crack. Me pescó copiando, pero no me hizo nada y, bueno, entregué la hoja con lo que sabía y nada más. ¡Ah! tenés que ir esta noche al cumple. Va Magdalena, la del otro segundo, la rubia, la que está divina...

Nicolás: ¿Cuál?

Emiliano: Aquella que parece un avión, un ferrocarril, un crucero del amor.

Nicolás: No sé si voy.

Majo: Espero que vaya el amor de mi vida.

Verónica: ¿El de cuarto?

Majo: Sí, está rebien y me mira de vez en cuando, bueno, más bien noté que me mira mucho y yo no sé si quiere algo conmigo, pero yo lo invité.

Verónica: ¿Lo invitaste? ¿Lo encaraste? ¿Le dijiste que estás loca por él?

Majo: ¡Ay, no! ¿Qué te pasa? Yo no, pero le mandé tarjeta por un amigo de mi hermana que conoce al hermano de él y que...

Verónica: ¡Majo, por favor! ¿Cómo sabés si recibió la invitación?

Majo: Bueno, saber, saber no sé, pero...

Los cuatro actores se acercan al centro del escenario.

Emiliano: Hola, chicas, ¿cómo están para esta noche, eh?

Majo: Emiliano, ¿vos te animarías a hacerme un favor?

Emiliano: Sí, ¿yo? ¿a vos? Pedime lo que quieras, Majota...pero ya sé lo que me vas a pedir, que le lleve una invitación al grandote de cuarto ¿no?

Verónica: ¿Y cómo sabés?

Nicolás: Porque se huele en el aire.

Majo: ¡Qué! ¿Huelo mal?

Verónica: No, nena, quiere decir que se te nota que gustás de él. Está bien que le mandes otra y que veas con tus propios ojos que la recibe. Dale, Emiliano, dale que podés..

Emiliano: Bueno, dame la tarjeta y voy.

Majo: Tomá, pero yo me voy al baño. Acompañame Vero.

Nicolás: ¿Te sentís mal?

Verónica: Son cosas de mujeres, nene ¿no entendés que viene cada mes? Y justo hoy en el día de su cumpleaños.

Nicolás: ¿Quién viene cada mes?

Emiliano: ¡Andá, Nico! Son cosas de mujeres y chau. ¿No sabés nada vos? Tendrían que darles el día libre. No es enfermedad ni nada de eso, pero deberían quedarse en la casa ¡y no venir al liceo! Vení, acompañame a darle esta invitación a ese muchacho que si no Majo me mata.

Suena el timbre de entrada a los salones

Nicolás: ¡Pah, tengo inglés! ¿Habrá venido? ¿Y si faltó? Yo también tendría que tener algo cada mes para hacerme la rabona o la rata o como se llame y no venir justo a inglés.

Nicolás sale corriendo como para volver a su salón de clase.

La clase de inglés

Nicolás: My name´s Nicolás. I´m fron Uruguay.

Voz de hombre: Muy bien, Nicolás, pero ahora vamos a leer en inglés una poesía hecha canción, de Bob Dylan. ¿Saben quién es este poeta y cantor? Bueno, tal vez sea una linda forma de conocerlo y, de paso aprender algo de inglés.

Se oye de fondo el tema “Blowing in the wind”. Mientras se escucha la canción, Nicolás sale de su banco y saca de alguna parte del escenario una guitarra que se cuelga como un baladista. Se enciende una potentísima luz verde y se insinúa la paloma de la paz de Picasso en el fondo mientras Nicolás emula a Bob Dylan, baila con él y el resto de los actores acompañan con una coreografía.

Nicolás: ¡Ah, yo siempre soñé con ser un cantante y andar por todo el mundo con mis canciones.

Terminado el tema de Dylan, comienza la Canción “¿Qué nos pasa con la paz?”. Los otros tres actores acompañan la canción de la paz con otra coreografía. El escenario se viste de muchos colores con las luces. En el fondo se oyen ruidos de guerra, bombas y disparos.

Canción *¿Qué nos pasa con la paz?*

Si la piel es diferente nos peleamos.

Si pensamos diferente nos peleamos.

Por comida, por la tierra, por el agua nos peleamos.

¿Qué nos pasa con la paz?

Si nos vemos diferentes nos peleamos.

Por ganar nuevos mercados nos peleamos.

Por codicia y avaricia y ambiciones nos peleamos.

¿Qué nos pasa con la paz?

Ya se ha muerto tanta gente y nos peleamos

¿Para qué ha de morir más? Y nos peleamos

Si es mejor vivir en paz que hacer la guerra yo no entiendo:.

¿Qué nos pasa con la paz?

Se oye el timbre de salida. Se apagan las luces de colores y se enciende todo el escenario.

La salida y María José invitando...

Majo: ¡Esta noche los espero a todo en mi cumpleaños!

Emiliano: Sí, pero ahora tenés que aguantarte, nena. Vas a quedar hecha un buñuelo.

Majo: ¡No, en el pelo, no!

Nicolás: ¡Ahora guerra de huevos!

Verónica: ¡Corré, Majo! ¡No, para el liceo no que te van a esperar hasta el fin del mundo!

¡Corré para tu casa!

En cámara lenta se produce la ceremonia de los 15 entre harina, huevos y juego de luces. De fondo se vuelve a oír la canción de la paz o la de Bob Dylan. Se apaga todo el escenario y se vuelve a encender con Verónica y Nicolás en cada extremo del escenario o en los sitios opuestos que se prefieran.

Conversación de Verónica con una amiga...

Verónica aparece discando un número de teléfono. Toda la escena es un monólogo.

Verónica: Hola, ¿está Paola?...¡Ah, sos vos! No te reconocí la vos. ¿Cómo quién soy? Soy yo. ¿Cómo quién soy yo? ¡Claro, nena, soy Vero! Mirá, bueno, sí, mejor, oí. Te llamo para preguntarte cómo vas a ir vestida...No, vos primero. Bueno, está bien, te digo. Yo pensaba ir de pantalones bien justitos,,s, los azules que me compré el otro día. ¿Cómo de qué marca? Son Nasa, nena. ¡No!, legítimos, en serio. Bueno, sí, mi madre me los tuvo que acortar un po...¿y eso qué tiene que ver? También me los hizo de tiro corto para que me queden bien debajo del ombligo, pero...¡Ay, Pao, nada que ver! Lo que pasa es que están pensados para gente flaca y muy alta y yo soy más chica, por eso. Bueno, arriba pensé en una blusa sin mangas. No, no se me ve nada porque es bien ajustada debajo de las axilas y, además el soutièn es color carne así que nadie lo va a notar. ¿De abrigo? No sé, un saquito. ¡Ah!, la camisa es color salmón. ¡No me digas que no sabés qué color tiene el salmón! ¿Y qué tiene que ver que no te guste el pescado? Bueno, mirá, los zapatos son unos de tacos medio gordotes, abiertos en la punta...sí...parecido a las sandalias, pero más elegantes. ¡Claro que son negros! No van a ser verde cotorra ¿no? Sí. No. Mi madre tiene uno riquísimo, de París. No sé como se llama pero ya me dijo que me deja ponerme un poquito.

¿Cartera? No, tengo un bolsito de colgar para llevar la cédula, un pañuelo...sí, higiénico también llevo por las dudas. ¡¡¡QUÉ!!! Ay, ¿sos boba Paola? Ni se me pasó por la cabeza llevar nada de eso. ¡Ah, qué viva! Tu hermana es una mujer de veinticinco años, nena. Nosotras tenemos catorce y el día que se dé no va a ser en medio de un baile ni a la vuelta de la esqui...¡ya va! ¡estoy hablando Leticia! ¡Cuando vos te colgás con tu novio y hablás una hora nadie te dice na...! Bueno, no jorobes y esperate. Como te decía, Pao, además no tengo novio ni pien...¿de pollera? ¿a quién decís que le gusta? ¿pero ya es tu novio? Bueno, ojalá que...sí me dejen. Te venís para acá y te quedás a dormir. ¡Ah, tengo un tatuaje en...no, nena, ahí no. Claro, por eso me pongo esa blusa que me deja los hombres descubiertos y se me ve...¡Ay, no seas pabota! Bueno, chau, no vengas tarde ¿ta?. Si, te esp...claro, cha...bue...tengo que cor...¡chau, Paola!
¡¡¡Ya colgué!!! No, nena, no hablé una hora, sólo 55 minutos.

Conversación de Nicolás con su madre

Nicolás está leyendo y tomando la leche.

Nicolás: ¿Y ma, trabajás esta noche?

Voz de mujer: Ya te dije que no. ¿Estás en la luna, m'hijo? Esta mañana, antes de que te fueras al liceo te dije que hoy no trabajaba, pero, claro, estarías dormido.

Nicolás: ¡Bien, ma! Entonces puedo ir al cumpleaños ¿no?

Voz de mujer: También te dije que sí...

Nicolás: ¡Grande ma! Voy a llamar a Emiliano pa...

Voz de mujer: ¿Y a qué hora vas a venir?

Nicolás: Y...a las...cuando termine.

Voz de mujer: A las doce estás en casa ¿sí?

Nicolás: ¡No! Mamá, a las doce recién empieza el cumpleaños. Es cuando cortan la torta y el baile se pone lindo y...

Voz de mujer: A las doce y media.

Nicolás: A la una.

Voz de mujer: No más de la una y media y es la última palabra.

Nicolás: A las dos. Dale ma. Si me vengo antes que mis amigos quedo repegado. ¿Qué me va a pasar eh? Me vengo con todos para el mismo lado y no voy a tener problemas, en cambio si me vengo solo, capaz que ahí sí me ocurre algo y después te quiero ver...

Voz de mujer: Está bien. Tenés argumentos de todo tipo ¿eh? Tendrías que ser abogado.

Nicolás: ¿Abombado? ¡Ja,ja,ja!

Voz de mujer: Nicolás, no te burles que bien nos arregló los líos con tu padr...bueno, pero para qué vamos a hablar de eso ahora. Espero que te diviertas mucho, no tomes ni fumes, ¿oíste? Y en todo lo demás, ya sabés, ¡cuidate!

Conversación de Verónica con Paola

Ambas amigas están sentadas en un extremo del escenario mirando ropas y probándose diferentes prendas.

Paola: ...y Rodrigo me encanta.

Verónica: Pero es tan callado. Ni siquiera sabemos dónde vive, se pinta el pelo de amarillo, se pone gel hasta que las puntas le quedan duras como dientes de serrucho y...de lo único que habla es de pescar. Es divino, sí, a mí también me gusta, pero no sé si irá al cumple hoy, porque como vive lejos...¡Ah, no, capaz que se queda en la casa de algún amigo!

Paola: ¡Ojalá! Sí, me gusta. Tiene unos ojos divinos y a veces me dan ganas de comérmelo a besos. Esta noche, si va al cumple, voy a tratar de bailar con él toda la noche.

Verónica: ¿Vos le dirías que querés ser su novia?

Paola: No sé. Debería decírselo, pero en este mundo tan machista parece que las muchachas no podemos hacer esas cosas. No sé. Nunca lo había pensado. Tenés razón. Debería animarme, ¡Vero, sos grande! ¡Claro!¿Cómo no se me ocurrió antes? Creo que me voy a dar ánimo y...Sí, chau, hoy lo agarro al petizo y lo encaro. ¿Y vos, Verónica, en qué andás, quién te gusta?

Verónica: Nadie. Bueno, nadie no, me gustan tantos que...no sé, pero Ricardo es muy chico, Néstor está sólo para la música y se pasa cantando *Mayonesa*, *Chocolate*, y si hubiera *Gelatina*, *Helado*, o cualquier otra cumbiamba, también la cantaría, Rafael tiene novia, Carlos sólo piensa en el fútbol y, ya ves, no hay nadie disponible. A casa va un amigo de Leticia que está divino, pero tiene como veinte años y ni me mira.

Paola: Bueno, hoy ponete las mejores ropas y maquillate bien, capaz que en el cumple cae algún pez gordo.

Verónica: Espero que sea flaco. No tengo nada con los gorditos, pero me gustan los flacos.

Paola: Mirá que los gorditos tienen sus encantos ¿eh? Hay flacos tan flacos que cuando los abrazás, parece que estuvieras agarrando un tallarín.

Verónica: ¡Ay, Pao, nada que ver!

Las dos muchachas salen de escena

Conversación de Nicolás con Emiliano

Entra Emiliano. Nicolás está tirado como en las nubes.

Emiliano: ¡Nicolás! ¡Nicolás, mirá lo que conseguí!

Nicolás: ¿Qué es, entradas para ver a los Rolling?

Emiliano: ¡No, qué Rolling ni que Rolling! Lo que tengo son fotos de las chiquilinas del liceo. ¿Te acordás que el año pasado fueron a pasar el día a Piriápolis, a la casa de unos tíos de Paola? Bueno, se sacaron fotos en la playa... ¡sí, en bikini! Y aquí las tengo yo.

Nicolás: ¿Y cómo las conseguiste?

Emiliano: Se dice el pecado, pero no el pecador, nene. La verdad es que las tenía mi hermana, no sé por qué, y yo se las descubrí adentro de una cuadernola y me vine corriendo para mostrártelas. Valen un millón en oro.

Nicolás: ¿Las chiquilinas o las fotos? Bueno, dale, sacalas.

Los dos jóvenes miran fascinados las fotografías.

Emiliano: ¡Pah, mirá esta! ¡Mamita querida!

Nicolás: ¿Y esta quién es?

Emiliano: Es de la otra clase, creo que se llama Verónica.

Nicolás: ¡Ah sí, ahora me doy cuenta! Parece una traga, nunca hablé con ella y es medio callada ¿no? ¡Cómo cambian las chiquilinas cuando están de uniforme y cuando la ves de bikini!

Emiliano: Yo las prefiero de bikini ¿Te imaginás si todos fuéramos al liceo con trajes de baño? ¡Qué lío sería eso!

Nicolás: Sería increíble. Pero peor sería ir a la playa de uniforme. ¡Con corbata y todo!

Los dos muchachos se ríen. Se apaga la escena.

Los aprontes para el baile...

Aparece Verónica en el otro extremo frente a un espejo. Enseguida aparece Nicolás del otro lado también frente a un espejo. Ella está con un salto de cama y él con una especie de calzoncillo y camiseta, ambos como si recién hubieran salido de la ducha.

Verónica: ¿Me quedará bien esto? No. No pega con esto otro. Y menos con los zapatos. ¡Ay! ¿Dónde dejé la ropa interior? ¿Leticia, no viste mi bombacha y mi soutién? ¿Dónde? ¿En el lavarropas? ¿Y qué hace allí? ¿Vos me usaste mis cosas? Ah no, aquí están. ¡No, nada, no te preocupes! ¡Sí, ya los encontré! Es que este cuarto parece un revoltijo. Bueno, hablá con mamá. Y mudate, nena. Mis cosas son mis cosas y tus cosas...son mis cosas...¡No, nada, no dije nada!

Nicolás: Las puntas se me caen. Este gel es una porquería. ¡Me voy a afeitarse la cabeza!

¡Ah, afeitarse! Sí, debo afeitarme. Pero si no tenés nada, Nicolás: Sí, pero me dijeron que si uno se afeita le crecen cada vez más duros hasta que estos pelitos se hacen barba en serio. Pero, bueno, de eso me ocupé después, ahora debo resolver esto del gel...

Nicolás va al teléfono.

Nicolás: ¿Emiliano? Decime, ¿qué gel usas vos? Lo que pasa que me levanto las puntas, las afino casi como agujas, las estiro y las estiro y se me caen como las ramas de un sauce llorón. No, yo tengo otra marca. Bueno, chau...¿me pasás a buscar como quedamos, no? Chau. ¡Mamá! ¿Podes ir al almacén a comprarme un gel? Sí, ma, ese mismo. No, este es una porquería. Comprame el otro. Sí ma, es más caro pero es mejor. No, este te lo deja brillante pero blandito y yo lo quiero bien pinchado, ¿entendés? Y bueno, mamita, mandá a...ta, gracias, ma.

Verónica se pone y se saca, se prueba y se mira. Nicolás hace lo mismo con su cabello. Se mira de un lado y de otro, se pone los pelos de punta. Ambos trabajos corporales van tomando ritmo. Comienza a sonar el rock “Hoy rompo la noche” y la pareja sale de sus sitios y baila en el medio del escenario, al mejor estilo de rock pesado.

Se sugiere muchas luces de colores en el escenario.

Rock “Hoy rompo la noche”

Hoy rompo la noche.

Me como la fiesta

No duermas la siesta

Ni corras en coche.

*Hoy me meto un gol
Estoy a la moda
Pero no uso droga
Ni consumo alcohol.*

*Me cuido del Sida
Sé lo que hay que usar
Porque aprendí a mar
La gente y la vida.*

*Hoy me bailo todo
Buscaré pareja
Bailaré en las tejas
Soñaré a mi modo.*

Voz de mujer: ¡Nicolás, se te va a hacer tarde! Hace dos horas que estás en el baño. Tu hermano se va a hacer encima y yo voy a reventar, m´hijo.

Voz de Leticia: ¡Vero, llegaron tus amigas, bajá!

Verónica: Ya va, ya va, ¿me prestás esa sombra, Leticia?

Voz de Leticia: Sí, pero no me la gastes toda. Me la regaló mi novio y se pone apenas un poquito en los párpados. Si te ponés mucho parecés El Zorro.

La llegada al cumpleaños

Se oyen los tonos del Danubio Azul. Se enciende una luz en el fondo del escenario y aparece María José vestida de blanco. Se oyen vítores, aplausos y exclamaciones. Ella llega al centro y sale Emiliano para bailar con ella. Aquí se sugiere que los demás actores (Verónica y Nicolás), junto con dos o tres actores extras más, bailen el vals con títeres tipo gran muñeco y muñeca de trapo, adheridos a los pies de los actores y en actitud de pareja de baile. Mientras los actores hablan y bailan, sigue la música fuerte, los vítores, aplausos y comentarios.

Nicolás: Emiliano, esta fiesta va a estar de más.

Emiliano: ¿Qué decís?

Nicolás: ¡Que esta fiesta está divina y que allá está la que te gusta a vos!

Emiliano: No te entiendo, ¿qué decís?

La música se termina abruptamente. Hay silencio. Nicolás sigue gritando y resuena en toda la sala y todos lo quedan mirando.

Nicolás: ¡Que allá está la que te gusta a vos!

Continúa el vals y ahora Nicolás baila con María José dejando a Verónica que tomará Emiliano. Las parejas se van retirando a medida que el vals disminuye de intensidad.

Las fotos y el fotógrafo

Toda esta escena se sugiere que la realice la actriz que hace de María José utilizando los muñecos. El rostro y las poses fotográficas deben ser caricaturescas. Se oye la música del rock y ante la palabra “flash” se ve un destello de luz.

Voz de hombre: ¡A ver la homenajead! Primero con la mamá y el papá.
Flash.

Ahora, m’hija, con tu hermana y...no, no, no. Los primos después. *Flash.*

A ver, con las amigas del liceo. *Flash*

Con la abuelita, sí. Muy bien, no, no se pare, abuela. Agarrala, nena, que no se te caiga. *Flash.*

Bueno, ahora con los compañeros del liceo, *flash*, con los vecinos, *flash*, con los primos lejanos, *flash*, con los tíos, *flash*.

Majo: ¡Basta!, ¡Con nadie más!

Voz de hombre: ¡Y ahora, para todos, en vivo, el grupo “Los Gatos” que han venido desde Villa Cacerola para deleitarnos con la mejor música del momento, en primerísimo lugar en las encuestas del diario barrial y la radio FM de Cabo Polonio!

Vuelan por el aire los muñecos. Se oye el rock-candombe “Desate musical”. Los músicos en vivo se integran a la obra como parte del cumpleaños. Emiliano baila con Vero y Nicolás lo hace con Majo.

“Desate musical”

Este es el desate musical

*La música atada nunca sirve para nada
Vuela por las nubes, baila en las estrellas
Danza sobre el agua de la lluvia en primavera
Este es el desate musical*

*Nada de ataduras aquietantes
Vibra por la sangre de los tiempos más remotos
Sube por las pieles de los pies a las cabezas
Late sobre lonjas, sobre cuerdas y trompetas
Este es el desate musical*

*Libre como el canto de las aves
O como el susurro de los vientos en las sierras
Bello cual sonido de las hojas de los árboles
Fuerte como el grito de la gente y la esperanza
Este es el desate musical*

*Yo quiero crecer y ser feliz
Déjame vivir con este ritmo en libertad
Lléname de música este teatro universal
Yo quiero crear para vivir para la paz
Este es el desate musical.*

Salen todos de escena, se enciende una luz central y aparecen espalda con espalda, Verónica y Nicolás.

La música lenta y el armado de las parejas.

Voz de hombre: ¡Bueno, el momento esperado por todo! ¡Música lenta! ¡Sí, música para los enamorados! ¡Así que, chicos, chicas, a formar pareja!

Verónica visiblemente sorprendida y un poco disgustada por estar al lado de Nicolás. Él imponentemente nervioso.

Verónica: Hola, ¡ah, sos vos!

Nicolás: Hhhooollaaa. Sssiii, soy yo. ¿y vos quién sos?

Verónica: Yo me llamo Verónica, pero nos conocemos del liceo, ¿verdad?

Nicolás: Verdad.

Verónica: Parece que tendremos que bailar:

Nicolás: Parece.

Verónica: Entonces me tendrías que abrazar.

Nicolás: Tendría.

Verónica: Sabés bailar, ¿no?

Nicolás: Tampoco.

Verónica: ¿Tampoco qué?

Nicolás: Tampoco voy a dejar de bailar.

Aparece Emiliano haciéndole señas a Nicolás para que la abrace, la tome por la cintura, la apriete. Ella se da vueltas dos o tres veces y Emiliano mira para otro lado. Comienza sólo la melodía del tema lento “Te quiero hasta la Luna”.

Verónica: ¡Ay! ¿Por qué no me abraza este flaco tímido?

Nicolás: ¿Cómo hago para abrazarla? Bueno. Valor, Nico. Agarrala por la cintura.

Él la toma y ella se cuelga de su cuello. Él abre los ojos hasta más no poder, mostrando sorpresa.

Verónica: Bueno, este es el momento de hablar de alguna cosa.

Nicolás: Yo sé que cuando una pareja está así tan junto, hay que decir algo, pero no se me ocurre nada. Tendría que hablar de...ah, ya sé, del liceo.

Verónica: Espero que no me hable del liceo. Estamos en el liceo y hablamos del liceo. Estamos en una fiesta y hablamos del liceo. Vamos a la China y hablamos del liceo.

Nicolás: ¿Cómo te va en el liceo?

Verónica: ¡Ay, no, qué plomazo! Me va bien, ¿y a vos?

Nicolás: La verdad es que no deberíamos hablar ahora del liceo ¿no?

Verónica: Mmmm, parece más inteligente de lo que creía. A mí me parece bárbaro que no hablemos del liceo.

Nicolás: A mí me encanta la música y espero, algún día, tocar la guitarra y armar mi propia banda.

Verónica: ¿De ladrones?

Nicolás: No, de música.

Verónica: La verdad es que nunca había reparado en este flaco, pero me está gustando, baila bien, parece más vivo que esos pesados que se la pasan hablando de fútbol, sexo y televisión.

Nicolás: ¡Qué cinturita tiene esta Verónica! La verdad es que me está gustando.

Verónica: ¿Hasta qué hora te vas a quedar?

Nicolás: No tengo hora, me puedo quedar hasta cuando quiera. En mi casa no me dicen nada... ¡qué se yo! Me quedaré hasta la una y media o las dos.

Verónica: Porque esa es la hora que te dijeron en tu casa ¿no?

Nicolás: No...sí...sino. Decile que si ella quiere la podés acompañar. Bueno, si vos querés te puedo acompañar a tu casa cuando te vayas.

Verónica: Me encantaría que me acompañara. Sí, dentro de un ratito me voy a tener que ir y si vos querés, me podés acompañar.

Nicolás: Sí, acepto.

Verónica: ¡Ay, parece que estuvieras casándote!

Nicolás: Y no estaría mal.

Se oye la Marcha Nupcial y Verónica y Nicolás caminan con paso de ceremonia de casamiento alrededor del escenario. Vuelven a su lugar, siguen bailando la música lenta.

Voz de muchacha: ¡Vero, mirá que en un ratito salimos todas!

Verónica: Bueno, avísenme. Alguien más va conmigo.

Varias voces: ¿¿¿QQQUUUIIIIEENNN?

Nicolás: ¡Pah, qué chusmas tus amigas!

La partida hacia la casas...

Se enciende una inmensa Luna y algún farol callejero. En escena hay un banco de plaza. Comienza a oírse otra vez, muy bajito, la melodía del tema “Te quiero hasta la Luna”

Verónica: Me encantaría que me abrazara. ¿Está linda la noche, no?

Nicolás: Sí, está fresquita y en calma. Mirá qué Luna. Me encantaría abrazarla, pero ¿cómo hago?

Verónica: Animate, pasame el brazo por los hombros o por la cintura, dale.

Nicolás: Bueno, que sea lo que sea. Es el momento de abrazarla, de darme ánimo como en el baile, así que ahí voy. Te quiero abra...

Verónica toma rapidísimamente la iniciativa y lo abraza también.

Voz de muchacha: Miren, Verónica se arregló.

Voz de muchacho: ¿Qué le pasaba, estaba descompuesta, rota?

Voz de muchacha: ¡Ay, no seas bobo! Verónica tiene novio, ¿no ves?

Voz de muchacho: Sí, está de novia con el flaco Nicolás.

Nicolás: Mirá, allá hay un banco.

Verónica: ¿Para poner la plata o la cola?

Nicolás: Para sentarnos, claro, ¿vamos?

Verónica: Vamos. ¡Ay, creo que ahora es el momento de que me bese!

Nicolás: ¿Cómo hago para darle un beso?

Verónica: Si me besa, espero que sea un beso, beso.

Nicolás: ¿Qué le doy, un beso, beso, o un piquito, piquito? Bueno puedo empezar con un piquito y terminar con un beso, como en las películas, de esos bien ricos, ricos. ¿Y cómo es un beso rico, rico, si yo nunca di un beso de ningún tipo a ninguna muchacha...bueno, de ningún tipo, no. De mejilla es lo que doy a cada rato.

Ya en el banco

Verónica: Qué lindo está acá. Me gusta. Mirá, en aquellos otros bancos hay otras parejas.

Emiliano, desde la penumbra, le hace toda clase de señales a Nicolás para que la bese apasionadamente. Nicolás le hace señas de que se vaya.

Nicolás: Me tiemblan las rodillas, tengo las manos y los pies fríos. Parece que la barriga está hecha un nudo y siento unas ganas enormes de besarla, pero ¿no lo tomará a mal? Sabés que...bueno, en este momento tengo muchas ganas de...vos sabés, de lo que hacen las parejas siempre que...bueno...

Verónica se muestra absolutamente insinuante, casi se exhibe con los ojos cerrados y la boca en trompita.

Verónica: Dale, flaco tímido.

Nicolás: Ahí voy.

La balada “Te quiero hasta...” aumenta su volumen y toda la sala se viste de música mientras los actores se confunden en un abrazo pasional con beso incluido. Voces de vítores, aplausos, comentarios. Se apaga completamente el escenario y se vuelve a encender una y otra vez, mostrando a la pareja abrazándose cada vez que se vuelven a prender las luces. Después del apagón final, se encienden luces enfocadas hacia ambos extremos del escenario donde aparecen Verónica y Nicolás como acostados en sus respectivas camas de sus respectivos dormitorios, suspirando, en actitud de ensoñación.

Fin de la obra...

Nicolás: Estuvo genial. Verónica es divina. Nunca pensé que iba a terminar siendo su novio. Cuando yo sea un cantante famoso y haga giras por todo el país, la voy a invitar a venir conmigo en una casa rodante, de ciudad en ciudad. Y si salgo al exterior también va a venir conmigo. Más aún, puede llegar a cantar conmigo y a tocar un instrumento que podría ser el teclado y hasta nos podemos casar y tener hijos y...

Nicolás se duerme profundamente.

Verónica: Me encanta Nico. Y besa riquísimo, mmmm, Mañana vamos a ir al Parque y me encantaría ver el atardecer en las Canteras, mirando la playa, allí, donde van todos los enamorados...

Comienza a sonar la balada “Te quiero hasta la Luna” con toda su letra.

Balada “Te quiero hasta la Luna”

*No voy a decirte que te quiero
Voy a decirte que contigo estoy mejor.*

*No voy a decirte que te amo
Sino a decirte que contigo es más hermoso.*

*Yo no sé si te quiero hasta el Sol
Sólo sé que vos sos una Luna de cristal*

*Donde me miro y me reflejo con la luz
Que nos da el Sol que vos y yo prendemos juntos*

*Cada día a cada hora en cada sitio
En cada beso, en cada abrazo. Eso es amor*

*Te quiero hasta la Luna, Vero.
Mi Veroluna, mi Lunavero, mi amor.*

Verónica y Nicolás se levantan muy lentamente de sus sitios mientras suena la balada, se van acercando hacia el centro del escenario, se toman de las manos, se miran a los ojos, se abrazan y, finalmente, saludan al público. La balada sigue sonando.

FIN